

# (RE) Hacer extensión en contextos de pandemia.

Emergencias y Emergentes

Prólogo de Néstor Cecchi

José María Bompadre (editor)

Flavia Romero y Marcela Carignano (coordinadoras)



# Introducción

Mucho se ha escrito sobre las formas en que la pandemia mundial por el Covid-19 ha afectado nuestros espacios familiares, laborales y de ocio. Reflexiones de todo orden y escalas (global, nacional, local) inundan los portales de los medios de comunicación, de las redes sociales e incluso de los espacios de difusión de la ciencia.

Bien vale en este contexto sumarse a poner en palabras cómo este acontecimiento atravesó y atraviesa nuestras prácticas extensionistas y las variadas estrategias sostenidas para garantizar su realización, en un contexto signado –entre otras cuestiones– por la incertidumbre, atendiendo a recaudos metodológicos que abrevan en reconocer que, pese a que actualmente se está hablando de “pos-pandemia”, sería prematuro ensayar posibles recetas sobre cómo formalizar nuestras prácticas en los territorios, prontamente.

En este sentido, esta publicación se orienta a habilitar la reflexividad sobre la experiencia extensionista, como una mirada a contrapelo capaz de identificar modalidades de trabajo pre-pandémicas con la articulación de formas impensadas para el seguir haciendo, en un contexto de inmediatez que nos desafió a la hora de pensar enfoques, formatos y habitaciones. En la encrucijada de reflexionar y escribir, bien vale traer las palabras de Isabelle Stengers (2005) quien propone disminuir la velocidad del razonamiento para habilitar miradas otras desde las “sombras”, capaces de identificar otras epistemologías y sentidos no siempre puestos en juego para pensar el aquí y ahora, o sea, en la vorágine en la que nos encontramos tras el dislocamiento de la temporalidad que conocíamos.

*(Re)Hacer extensión en contextos de pandemia. Emergencias y Emergentes*, compilado por Flavia Romero y Marcela Carignano, se inscribe como un aporte reflexivo sobre el quehacer extensionista en tiempos de pandemia. Lejos de pensarse como una publicación que pretende trabajar desde certidumbres, contribuye a habilitar sentidos sobre la extensión en tiempos de excepcionalidad, comunalizando prácticas y reflexiones que permiten inscribir con fuerza nuevos interrogantes sobre las in-certezas con las que nos interpela este contexto. Por ende,

las fortalezas de este trabajo se orientan entonces en visibilizar diferentes voces, en cuya polifonía identificar diferentes modalidades de gestionar la extensión, de rearticular vínculos con los territorios desde otras posibilidades, de tensionar los modelos extensionistas con los que trabajábamos y de discutir cómo seguimos caminando de otra manera.

## **Contextos en tiempos y espacios de excepcionalidad**

El contexto de pandemia implicó –entre otras cuestiones– repensar los tiempos y espacios de las prácticas extensionistas. La reterritorialización por defecto a los contextos virtuales, más como una medida de salvataje para no sacrificar acuerdos que por la convicción y creencia sobre la eficacia simbólica de la técnica (Lévi-Strauss, 1995), se reconfiguraron en una serie de desplazamientos e incomodidades para sostener, de cualquier manera, nuestro trabajo y quehaceres cotidianos.

Dado que todo proyecto extensionista “se inscribe en una historicidad, definida no sólo por las interrelaciones entre la institución universitaria y la/s comunidad/es, sino también por la propia historicidad de ambos espacios” (Abratte, 2019, p. 12), bien vale atender a identificar las reconfiguraciones espaciales y temporales en el nuevo contexto. El dislocamiento de las relaciones naturalizadas entre los vínculos hechos y por hacer, se enmarcó en una temporalidad excepcional, atravesada por las certezas sedimentadas en las prácticas que veníamos realizando en pre-pandemia y por los desafíos contingentes que se nos imponían, al (re) conocer que se hacía cada vez más difícil volver a habitar los territorios de igual manera.

En este sentido, algunos enfoques para el estudio de los rituales nos pueden servir para explicar la temporalidad en que se inscribieron nuestras prácticas extensionistas, en tanto evento extra-ordinario que se vincula con la vida ordinaria (Da Matta, 2000), y que reorganiza performativamente los sentidos y significaciones políticas de nuestras comunidades de pertenencia.

En esta línea, los rituales de inversión implican una ruptura del tiempo ordinario y la habilitación de otro extra-ordinario, donde es posible –o está permitido– hacer aquello que no es concebible en el primero. Este *tempus* de permisibilidad (Burke, 1991) trastoca los relacionamientos del tiempo ordinario, liberando posibilidades nuevas para hacer todo aquello que no podíamos o queríamos hacer, liberación

transitoria que se experimenta como vida real (Bajtin, 1999) y que modifica las posiciones sociales que ocupan lxs actorxs en el tiempo ordinario. Estas transgresiones posibles a las reglas establecidas, habilitadas por el carácter de excepcionalidad, son propicias también para desnudar las desigualdades naturalizadas y pre-existentes, “sombras” desde las cuales inscribir nuestras reflexividades, disminuyendo la velocidad de razonamiento como afirmamos en el inicio siguiendo a Stengers.

Los rituales de inversión se erigen entonces como eventos de posibilidad para elucidar las hechuras del ser y hacer extensionista, pero también para desnaturalizar nuestra dimensión como trabajadorxs universitarixs, no exentos de las diversas modalidades de afectación que nos impuso la pandemia. De esta manera, la dimensión ritual que cobraron nuestras prácticas, en tanto nuevas formas de religación, inscribieron sentidos renovados donde los procesos de subjetivación discurrieron en devenir sujetxs en proceso, o sea, no acabadxs, estableciendo nuevas y particulares composiciones en las relaciones construidas, caracterizadas más por una liminalidad del estar-siendo, que por las certezas cómodas desde donde habitábamos nuestras prácticas pre-pandémicas. Hablamos de subjetivación en el sentido planteado por Rancière (1995), de la constitución de vínculos políticos donde los procesos colectivos tienen relevancia por sobre lxs sujetxs individuales, e inciden en las maneras en que lxs sujetxs nos organizamos para definir nuestras posibilidades de acción.

En esta temporalidad extraordinaria se hicieron audibles algunas cuestiones que se vienen pensando desde hace tiempo desde los espacios que trabajamos a partir de la extensión crítica. Bien vale traer a este momento las reflexiones de Fals Borda (2013), quien enfatiza que la ciencia y la razón no alcanzan para interpretar y/o devenir mundos, sino que en esta empresa los sentidos que se ponen en juego en las relaciones que nos co-constituyen, inscriben desde las intuiciones y emociones otras formas de subjetivación para acontecer territorios.

De esta manera, en el carácter extraordinario de la pandemia, pudimos observar y experimentar que todo aquello que preexistía en los tiempos de “normalidad”, o sea los mundos estáticos que componen los afuera y adentro de la extensión, se fueron desvaneciendo, para revelarse ahora de otras maneras, las que bien pueden explicarse desde la premisa budista que nos comparte Arturo Escobar (2014) y que sostiene que “nada existe en sí”, sino que “todo inter-existe”, y que en esa inter-existencia o relacionales es desde donde podemos reconocer los conflictos, las prácticas y negociaciones para devenir territorios. Imaginar

otras formas posibles de hacer extensión desde las modalidades que conocíamos, de inter-existir ahora de otra manera, implicaron conjugar las urgencias que agendaron los territorios, tanto aquellas que mostraron las precariedades –ahora agravadas– de las condiciones materiales de existencia, como la de seguir comunalizando saberes capaces de transformar nuestros espacios de encuentro en y desde un horizonte de dignidad. Dolores, impotencias y desazones fueron tal vez las materias primas que indicializaron los recorridos dispares que abrazaron los contextos, mitigados en parte por convicciones solidarias acerca de que las respuestas posibles a las incertidumbres, reconocían esfuerzos y acciones conjuntas y no individuales.

En esta empresa nos embarcamos, gambeteando las contingencias y para hacer de las in-certezas un punto de partida para reflexionar la extensión desde otros modos.

## ¿Cómo nos contamos?

*(Re)Hacer extensión en contextos de pandemia. Emergencias y Emergentes* nos propone un recorrido diverso para reflexionar, que intersecta prácticas en territorio y modalidades de gestionar la extensión en contextos locales y de países vecinos. En esta línea, la publicación se estructura en un primer apartado donde se inscriben sentidos y prácticas diferenciales sobre la gestión de la extensión, para avanzar en la comunalización de trabajos sobre Prácticas Sociocomunitarias y los desafíos de la curricularización, culminando con la socialización de experiencias extensionistas desde programas y proyectos radicados en la Secretaría de Extensión de la FFyH.

La sección que se focaliza en la centralidad que tiene en el contexto de pandemia la gestión de la extensión, permite adentrarse en reflexiones y discusiones sobre la convergencia entre las decisiones políticas de las instituciones universitarias y los tiempos institucionales donde discurren las mismas. En este sentido, el artículo “Gestionar la extensión en tiempos de pandemia: desafíos y reconfiguraciones” escrito por Flavia Romero y Marcela Carignano, inscribe en una crónica en clave etnográfica, los procesos y particularidades implicados al momento del inicio del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), en la Secretaría de Extensión de la FFyH. A los efectos de avanzar en los sentidos puestos en juego en las modalidades extensionistas, las autoras interpelan los alcances de la noción “acompañamiento”, atravesada por los desafíos de crear condiciones para

la toma de decisiones conjuntas que faciliten la concreción de las prácticas propuestas, en un contexto “impredecible” y de excepcionalidad.

Complementan este apartado la comunalización de experiencias y desafíos de gestionar la extensión en territorios diferentes al de nuestra Facultad. En esta línea, se presenta por un lado, una entrevista colectiva a secretarixs de Extensión de las facultades de Artes, Ciencias Sociales, Ciencias Químicas y FAMA<sup>1</sup> de la Universidad Nacional de Córdoba, quienes enlazan puntos de vista sobre las estrategias extensionistas mantenidas durante la pandemia, la institucionalización de nuevas modalidades de toma de decisiones y las afectaciones de los territorios con los que articulan sus prácticas. Por otro lado, y a los efectos de enriquecer la publicación con modalidades de agenciamiento de la gestión extensionista fuera de nuestro país, en el texto “Escenarios regionales: Desafíos de gestionar la extensión en universidades de Uruguay y Brasil”<sup>2</sup>, se comparten dos experiencias en universidades extranjeras.

Una segunda sección que compone esta publicación, refiere a visibilizar la continuidad del trabajo extensionista en el marco del desarrollo de las Prácticas Sociocomunitarias (PSC) en la Facultad de Filosofía y Humanidades. Las PSC se enmarcan en el objetivo de curricularizar la extensión en las carreras de grado de nuestra Facultad, a partir de la articulación de experiencias educativas que promueven la circulación e intercambio de saberes entre lxs actorxs universitarixs y extra universitarixs y donde convergen quehaceres vinculados a la integralidad de las funciones, entre docencia, extensión e investigación.

En esta línea, las contribuciones se focalizan en dar cuenta de experiencias realizadas con infancias en diferentes barrios de la ciudad de Córdoba, y una de ellas con sujetxs históricxs con poca visibilidad en la extensión, como son los pueblos indígenas.

A los efectos de potenciar las voces de las niñeces en el contexto pandémico en clave de memorias, a través de una experiencia poética y visual que conjuga arte, literatura, imágenes y cartografías, el equipo interdisciplinario que conforma la PSC “Infancias en movimiento: intervenciones poéticas, cartografías, memorias visuales”<sup>3</sup>, conjuntamente con docentes de las escuelas Hugo Leonelli y Ricardo

1 Lucía Rineró, Facultad de Artes; Alejandra Domínguez, Facultad de Ciencias Sociales; Valeria Juárez, Facultad de Ciencias Químicas y Marcos Oliva, FAMA<sup>1</sup>.

2 Las entrevistadas son María Noel González de la Universidad de la República, Uruguay y Maria das Dores Pimentel Nogueira de la Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil.

3 El artículo está escrito por Paula Basel, Clara Iglesias, Analí Mansilla, Emilia Mansilla, Clarisa Maorenzic, Alicia Medrano, Natalia Riveros y Roxana Ramírez.

Nassif de barrio IPV Argüello, nos acercan un artículo denominado “Estamos aquí. Miradas, relatos y memorias desde las infancias”. Los cuadernos-bitácoras como espacios poéticos y visuales para decir, imaginar e intervenir el mundo”. En él, la elaboración de las bitácoras se conformaron como un espacio de refugio y de hospitalidad para conjugar las afectividades y las afectaciones devenidas de las condiciones desiguales de existencia provocadas por la pandemia

En “Embarriarse como forma de hacer extensión: recorridos desde y con la Mesa de Organizaciones Argüello en el contexto de pandemia”, otrxs miembrxs del equipo de la misma PSC4, nos acercan reflexiones sobre las decisiones conjuntas para avanzar en cuidados colectivos a la vez que, y por sobre todo, la agudización de las desigualdades que atraviesan al barrio, entre ellas, la emergencia alimentaria que afectan a todos los sectores en general y particularmente a las niñeces. La experiencia recoge las potencialidades que tienen los trabajos extensionistas cuando se entran con redes de actorxs que operan en el territorio, en este caso formalizada como “redes de cuidado” colectivo, desde donde se generaron estrategias conjuntas para garantizar comida y abrigo, pero también para seguir democratizando los bienes culturales.

En un sentido similar se orienta el trabajo titulado “Hacer extensión en tiempos inéditos: ‘recalculando’ movimientos de una práctica pedagógica sociocomunitaria” escrito por el equipo de la PSC “Hacer escuela: infancia(s), contextos y derechos”<sup>5</sup>, que se inscribe en vínculo con actorxs sociales, organizaciones e instituciones de la Red de Villa Cornú (Centro de Salud, Centro Vecinal, Centro Comunitario y escuelas, entre otros), de la ciudad de Córdoba. El artículo se orienta a visibilizar un conjunto de “estrategias inventivas” para generar formas de encuentro alternativas entre lxs estudiantes en formación y lxs actorxs barriales, a partir de las disposiciones impuestas por el ASPO, las que implicaron reformular la propuesta de enseñanza para sostener lazos pero, especialmente, rearticularse en redes capaces de involucrar participación y toma de decisiones, más allá de los condicionantes establecidos por la virtualidad.

Como cierre de la sección de las PSC, se inscribe el artículo “Saberes en movimiento”: experiencias de espacios curriculares y actores sociales en el marco de una práctica sociocomunitaria”<sup>6</sup>, donde se ponen en consideración las estrate-

4 Escriben en él Barbarena Amato Ros, Carla Eleonora Pedrazzani, Johanna Marianny, Alves Quintana, Julieta Salinas, María Ayelén La Torre, Mora Stiberman y Lucía Aichino.

5 Lxs autores son Marina Yazzi, Nól Martínez, Mateo Ruíz Perez, Cinthia Machado y Romina Berra.

6 Escrito por el equipo de cátedra de la asignatura Etnografía de Grupos Indígenas, de la Licenciatura en Antropología: José María Bompadre, Carolina Álvarez Ávila, Fabiola Heredia y Jimena Massa

gias pedagógicas implementadas a partir de la decisión institucional de dictar la asignatura en contextos virtuales. En este caso, el trabajo se orienta en visibilizar la experiencia etnográfica mantenida con diferentes actorxs del barrio Alberdi, y en particular la Comunidad comechingón de El Pueblo de la Toma durante 2019, y los desplazamientos de las prácticas para orientar el enfoque etnográfico al territorio de virtualidad, atendiendo a reconocer y dar cabida a saberes y conocimientos que se enmarcan en matrices epistemológicas no occidentales.

La tercera sección que compone esta publicación, integra las experiencias llevadas adelante por dos programas y un proyecto de extensión radicados en nuestra Secretaría.

Desde el programa de extensión “(Re)creando infancias. Filosofar con niñxs en territorio”, Ayelén Branca y Julieta Jaimez nos proponen un artículo que recoge las experiencias del Taller Filosofando y radiando con niñxs de la Biblioteca Popular Julio Cortázar y Radio Comunitaria la Quinta Pata, surgidas durante 2020 en el contexto de pandemia del Covid-19. Enfocadas en la recuperación de la educación popular, una mirada crítica sobre la filosofía y una reinención del filosofar como praxis transformadora, la propuesta avanza en el reconocimiento de las infancias como un espacio de disputas (políticas, sociales, pedagógicas) que inscriben a las niñeces como sujetxs políticos de derechos. Este taller, con más de siete años de trayectoria, reconfiguró sus prácticas en el contexto de pandemia, avanzando en la formalización de dispositivos pedagógicos nuevos, pero también en el agenciamiento de temáticas actuales, como son los derechos inscriptos en la diversidad sexo-genérica.

Desde el proyecto de extensión “Mujeres activando: experiencias de talleres literarios como espacios para problematizar discursos y prácticas gordas-odiantes”, Susana Tejada, Fabiola Heredia y Agustín Liarte Tiloca, nos comparten el trabajo titulado “La participación virtual cuesta mucho”. Encuentros y transformaciones en los avatares de un proyecto de extensión”, que busca generar visibilidad sobre las diferentes violencias y discriminaciones ejercidas hacia las corporalidades gordas, en tanto territorios cárnicos donde se inscriben una multiplicidad de significantes (políticos, morales, estéticos, sanitarios, económicos). El contexto de pandemia, implicó reconfigurar las modalidades de relacionamiento, especialmente para garantizar la realización de talleres y, atendiendo a las dificultades que implicaba la modalidad virtual, en tanto parte del colectivo carece de dispositivos tecnológicos y conectividad, aspectos nodales para garantizar su presencia. El artículo se focaliza en visibilizar las estrategias generadas a partir de las

disposiciones en el marco del ASPO, especialmente referidos al armado de collages digitales y producción de podcasts, en tanto herramientas para recuperar las voces y trayectorias de las personas.

Como cierre de esta sección, encontramos el trabajo de Alfonsina Muñoz Paganoni, Mariela Zabala y Mariana Fabra, titulado "Plantas nativas, diversidad cultural y aulas virtuales: una experiencia antropológica extensionista 2.0", que se enmarca en el proyecto "Diversidad cultural, plantas nativas y patrimonio: propuestas educativas multivocales para los niveles inicial y primario", financiado por una beca de la Secretaría de Extensión Universitaria (UNC), en su convocatoria 2020, y que fue originalmente diseñado bajo la modalidad presencial. En el artículo podemos reconocer los desplazamientos realizados para garantizar los acuerdos formalizados con institutos de formación docente y miembros de organizaciones sociales, entre ellas de pueblos indígenas, caracterizados por dar continuidad a las voces de los actorxs a través de entornos virtuales. Entre los desafíos más importantes, aparecen los de garantizar la conectividad de los actorxs involucrados, a la vez que replantear el uso de tecnologías como dispositivos pedagógicos que permitieran la circulación de saberes sobre las plantas nativas, avanzando en recrear las formas de registro etnográfico que garantizara la circulación de la información a la vez que los consensos sobre las modalidades de sistematización.

Los invitamos a habitar estas reflexiones, a escuchar las voces que ellas habilitan y a identificar las "sombras" desde donde se escriben, en tanto tarea pedagógica inscrita en un ritual de inversión, que posibilita pensar de otras maneras, que permite establecer lo impensable como posibilidad del hacer colectivo y donde todos (nosotrxs/otrxs) en una urdimbre de saberes nuevos, creamos las condiciones para seguir caminando.

Agradezco la decisión política de la decana Flavia Dezzutto por apostar a que esta publicación contribuya a seguir reflexionando sobre extensión y a la secretaria del Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Candelaria de Olmo, por su disposición a acompañar el proceso de publicación.

**José María Bompadre<sup>7</sup>**

---

7 Es Secretario de Extensión de la Fac. de Filosofía y Humanidades (UNC), Doctor en Ciencias Antropológicas y profesor en Historia. Está a cargo de las materias Argentina en el Mundo Contemporáneo (Profesorado de Enseñanza Primaria) e Historia de América I (Profesorado de Educación Secundaria en Historia) en el Instituto de Culturas Aborígenes, y de Etnografía de grupos indígenas (Licenciatura en Antropología), en la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC).

## Bibliografía

Abratte, J. P. (2019). Educación y territorios: Pensar lo público en las prácticas extensionistas. *E+E: Estudios De Extensión En Humanidades*, 6(7). <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EEH/article/view/24204>

Bajtín, M. (1999). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Alianza Editorial.

Burke, P. (1991). *La cultura popular en la Europa moderna*. Alianza.

Da Matta, R. (2002). *Carnavales, malandros y héroes. Hacia una sociología del dilema brasileño*. Fondo de Cultura Económica.

Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. UNAULA.

Fals Borda, O. (2013). *Socialismo raizal y el ordenamiento territorial*. Ediciones Desde Abajo.

Lévi Strauss, C. (1995). *Antropología estructural*. Paidós.

Rancière, J. (1995). *La méésentente*. Galilée.